



CON EL EURO, LOS PRECIOS CAMBIARÁN EN IGUAL RELACIÓN QUE AHORROS, INGRESOS Y PENSIONES

***(CON EL EURO, LOS PRECIOS CAMBIARÁN EN IGUAL RELACIÓN QUE
AHORROS, INGRESOS Y PENSIONES. 19-ENERO-1998)***

La implantación del Euro, que sustituirá próximamente a la peseta, supondrá cambios en la economía doméstica. Para los ciudadanos de los países del Euro las comparaciones entre precios, salarios e impuestos serán más fáciles al expresarse en la misma moneda en todos los países participantes. Viajar, pagar, comprar, negociar con el extranjero será también más fácil y menos caro al desaparecer las comisiones de cambio.

La introducción del euro no es una reforma monetaria, es una conversión monetaria, por lo tanto el poder adquisitivo permanece inalterable; los precios cambiarán en igual relación que ahorros, ingresos y pensiones.

Uno de los compromisos de los Estados Miembros, la Comisión Europea y el Consejo es mantener el empleo como una de las prioridades de la agenda política de la Unión Europea. Habrá mayor inversión lo que podrá representar la creación de puestos de trabajo. Con el euro se favorece la integración económica de los distintos mercados nacionales, y además el mercado único se fortalece y amplía.

Esto puede suponer beneficios a medio y largo plazo para la pequeña y mediana empresa.

Entre las ventajas del euro para los países que formen parte de la unión monetaria se puede destacar que las comparaciones entre precios, salarios e impuestos serán mucho más fáciles al expresarse en la misma moneda en todos los países participantes.

La principal desventaja en la vida diaria será aprender nuevos precios y manejar la nueva moneda. Pero los Gobiernos, asociaciones de consumidores y Cajas de Ahorro apoyarán al público a lo largo del período de transición.

Las Cajas de Ahorro están desarrollando acciones de comunicación hacia sus clientes y la sociedad en general informando sobre qué es el Euro, su historia, cómo y cuándo se producirá el cambio, y las consecuencias que en la vida diaria de las personas y empresas tendrá. Estar bien informados es importante a la hora del cambio. Una moneda única simplificará el conocimiento de las condiciones de los mercados, habrá más productos, habrá más operaciones



transfronterizas, se podrán comparar precios, habrá mayor competencia de las empresas, desaparecerán los riesgos de cambio y los gastos relacionados con estas operaciones para las monedas de la zona euro, la financiación ya es más barata, etc.; factores que unidos a un incremento de la competencia podrán facilitar la bajada de precios. Estas circunstancias favorecerán a los consumidores.

CIFRAS SOBRE EL EMPLEO

Eurostat ha publicado recientemente una serie de datos sobre el empleo en la Unión Europea.

Tasa de empleo en los Estados miembros en 1996.

Porcentaje de la población activa con edades comprendidas entre 15 y 64 años.

	Total		Total
EU15	60,4	Italia	51,4
Bélgica	56,6	Luxemburgo	59,6
Dinamarca	75,5	Países Bajos	65,1
Alemania	62,9	Austria	69,8
Grecia	56,9	Portugal	66
España	47,2	Finlandia	61,7
Francia	59,7	Suecia	70,3
Irlanda	56,3	Reino Unido	69,8

La tasa de empleo osciló entre el 47,2 de España y el 75,5 de Dinamarca, siendo la media comunitaria del 60,4%

Cotizaciones sociales.

La financiación de la protección social sobre el salario varía de un Estado miembro a otro. En Francia, más del 70% de la financiación procede de los salarios, mientras que en Dinamarca sólo un 19,3% del total procede de los salarios, el resto procede principalmente de contribuciones estatales a través de los impuestos. En porcentaje del PIB, las cotizaciones sociales pagadas entre 1985 y 1996 por empresarios y asalariados se han incrementado, especialmente para estos últimos. A destacar la disminución para los empresarios en los Países Bajos.

Los costes indirectos de la mano de obra soportados por los empresarios, a saber, las cotizaciones legales de seguridad social, cotizaciones



convencionales, contractuales y benévolas de seguridad social, las prestaciones sociales directas, gastos de formación profesional y otros de carácter social, constituyeron en 1995, un 34% del coste total de mano de obra en Bélgica, frente al 15, 16 y 17% de Luxemburgo, Reino Unido e Irlanda respectivamente.